

# LA SEMÁNTICA PROPOSICIONAL DE H. E. BREKLE. UN DESARROLLO ORIGINAL DE LA ESCUELA DE SEMÁNTICA DE TUBINGA

*L. Martín Mingorance*  
*Universidad de Granada*

## 0. INTRODUCCIÓN

Un capítulo que está en buena parte por escribir es la historia interna de la reconstrucción de la universidad alemana en la posguerra.

En el ámbito de la lingüística la gran «Sprachwissenschaft», que había llevado la antorcha del liderazgo innovativo durante más de un siglo, dio paso en buena medida, tras una especie de ruptura generacional debida principalmente a la influencia del chomskysmo, a la «Linguistik», una forma más técnica y formalizada de enfocar el estudio del lenguaje, pues ha sido precisamente en las dos Alemanias donde el generativismo tuvo desde el principio una expansión más temprana y un influjo mayor. Este generativismo temprano junto con la *gramática de dependencias*, desarrollada fundamentalmente como gramática de valencias (escuela de Leipzig), y la *lingüística del texto*, en especial en sus vertientes formalizadas (escuela de Bielefeld), componen a grandes rasgos el panorama de la «Linguistik» alemana de la posguerra<sup>1</sup>.

Sin embargo, esta ruptura es más aparente que real o, al menos, no es tan radical como se ha pretendido hacer ver.

Aunque buena parte de los lingüistas jóvenes (la generación nacida en los años 30 y principios de los 40) realizó estudios de posgrado en los EE.UU., la formación básica la habían adquirido ya en las universidades alemanas con los profesores de la generación anterior, cuya orientación oscilaba entre la filología de corte tradicional (los herederos de la tradición neogramática pasada por el tamiz de Saussure y de la Escuela de Praga) y los enfoques estructuralistas más recientes.

En este contexto la universidad de Tubinga constituye desde finales de los cincuenta un paradigma de la situación de la lingüística en Alemania.

## LA ESCUELA DE SEMÁNTICA DE TUBINGA<sup>2</sup>

Aunque la creación de esta Escuela se ha atribuido casi exclusivamente a su figura más señera, Eugenio Coseriu, sería cuando menos injusto silenciar otros nombres clave a los que el mismo Coseriu atribuye un papel decisivo: Mario Wandruszka, Antonio Tovar y muy especialmente Hans Marchand<sup>3</sup>.

El lazo de unión entre estos lingüistas lo constituye la realización de una síntesis fecunda entre la tradición filológico-lingüística alemana y el estructuralismo. De este modo los estudiantes de esa generación van a compartir una serie de características en su formación lingüística, que se reflejarán en sus trabajos posteriores y en su trayectoria académica:

—fuerte énfasis en la historia de las ideas lingüísticas y modelos de análisis. Incluso cuando se aplican modelos muy recientes la búsqueda de antecedentes, especialmente en la rica tradición gramatical alemana, constituye una de las tareas básicas. Hay un deseo explícito de establecer la continuidad con el pasado, al contrario que en la gramática generativa.

—conocimiento profundo de las nuevas corrientes lingüísticas, en especial el generativismo en sus diversos desarrollos.

—estudio del léxico como componente fundamental de la gramática, siguiendo la metodología coseriana de las siete distinciones previas para el análisis gramatical.

—énfasis especial en el análisis de los procesos de formación de palabras en dos niveles básicos: a. como relación entre léxico primario, semántica y sintaxis, y b. como campo de pruebas del funcionamiento de los modelos lingüísticos aplicados, en especial la gramática generativa, tanto en el modelo clásico como en la semántica generativa. Es evidentemente este segundo aspecto, el metodológico, el que resulta de un mayor interés para esta escuela.

En términos generales, se va a seguir el modelo de análisis del léxico diseñado por Coseriu (la lexemática) en el estudio del léxico primario, y una fructífera combinación del método estructuralista de Marchand con la gramática generativa en el análisis del léxico derivado.

En el análisis del léxico primario ha sido Geckeler quien ha aplicado de una manera más rigurosa los principios de la lexemática con aportaciones decisivas no sólo a la metodología de la organización paradigmática del léxico sino al esclarecimiento de la naturaleza de la antonimia y las lagunas léxicas.

## EL LÉXICO DERIVADO: LA OBRA DE HANS MARCHAND

Ha sido, sin embargo, en el estudio del léxico derivado donde esta escuela ha dado sus mejores frutos tanto desde una perspectiva teórica como aplicada. La mayor parte de estos estudios, dirigidos por Marchand y/o Coseriu y aplicados al inglés y al francés principalmente, han tenido como fuente primaria de inspiración la obra de Hans Marchand<sup>5</sup>.

En esencia la novedad metodológica de Marchand consiste en considerar el componente lexicogénico como una especie de componente paralelo al sintáctico en el que la palabra compuesta o derivada es el resultado de un proceso de reducción de una oración mediante la elección de un tema y un rema, o un determinado y un determinante según su terminología<sup>6</sup>.

Marchand (1969) ha aplicado sistemáticamente este proceso como base de la descripción de la palabra compleja en inglés:

«A sentence is based on the same structural principle of a determinatum / determinant relationship as is a compound, the difference being that the sentence is a complete utterance, while the compound is only part of an utterance. Yet in either, the determinantum represents the basic part about which a statement is made by the determinant» (1969, p.32).

Propone una descripción tripartita - morfológica, sintáctica y semántica - de los patrones de formación de palabras. Es este un punto de partida lógico, pero como observa:

«In practice, the possibility of such a threefold description has led to various methods of analysis with the stress laid on one or two of the three, the last being the most neglected of all. A combination of all three in equal parts is necessary, but has never been undertaken». (1969, p.32)

Parte de la sintaxis como componente central. Toma sistemáticamente como base del compuesto, o mejor, de la palabra compleja, la oración subyacente, que es enunciativa y activa (aunque algunas veces parte de la transformación pasiva). Abandona el esquema de Lees de oraciones matrices e insertadas, constituyendo las relaciones entre oración y palabra compleja («composite») la parte central de su teoría de la formación de palabras. Adopta de Bally los conceptos de «thème» y «propos», que llama, respectivamente, «topic» y «comment» y la teoría de la reducción de oración a sintagma mediante la operación de tematización («topicalization»), elección de determinado («topic») y determinante («comment»). El determinado indica el tipo de referencia. Puede ser sujeto, predicado, objeto («affectum» o «effectum») y complemento adverbial. Establece dos grupos en los compuestos y derivados según el elemento verbal esté presente o no en la palabra compleja: «verbal nexus» y «non-verbal nexus».

Efectúa el análisis de los compuestos ingleses desde una perspectiva doble: sintáctico-semántica y morfo-sintáctico-semántica. En la primera estudia los compuestos según los tipos de referencia, es decir, la función sintáctica del determinado. Establece el tipo sujeto, tipo objeto, tipo complemento adverbial y tipo predicado. En la segunda, estudia las categorías morfológicas, según la clase de palabra del compuesto y la de sus elementos; las relaciones sintácticas de cada uno de ellos y las relaciones semánticas (al estilo tradicional) de cada tipo.

Sigue básicamente la teoría de las valencias en el análisis sintáctico. Estudia las posibilidades combinatorias de cada uno de los tipos.

Este enfoque ha tenido bastante influencia en trabajos posteriores<sup>7</sup>.

Es Brekle sin lugar a dudas quien mejor representa esta tradición de integración metodológica de la lingüística estructural y la generativa con la finalidad de elaborar un modelo de análisis capaz de dar una respuesta más satisfactoria al problema en cuestión.

El título de su Habilitationsschrift *Generative Satzsemantik im System der englischen Nominalkomposition* indica claramente el objetivo de su investigación: el estudio del sistema de la composición nominal del inglés basado en la elaboración de una *semántica proposicional* (Satzsemantik).

## 1. LA SEMÁNTICA PROPOSICIONAL GENERATIVA DE BREKLE

1.1. Como se verá más adelante, esta semántica proposicional consiste en una serie de esquemas que representan el conjunto de las proposiciones básicas (núcleos predicativos sin el componente fillmoreano de modalidad) que subyacen a los distintos tipos de compuestos nominales del inglés, constituyendo el «sistema», en sentido coseriano, de este subcomponente gramatical.

Evidentemente, la finalidad fundamental de este trabajo es de orden metodológico: el diseño de un sistema hipotético-deductivo con pretensión de universalidad, descrito en el lenguaje de la lógica simbólica, con capacidad para dar cuenta de los distintos procesos implicados en la generación de este tipo de compuestos.

Para ello comienza por plantearse el problema de lenguaje como objeto racional, contraponiendo a la concepción vossleriana de que el lenguaje «no es un objeto lógico y no puede estar sujeto a tratamiento lógico» la más ajustada de Coseriu de que «Toda ciencia es lógica por ser ciencia, y no por ser ciencia de un objeto lógico».

Así pues, partiendo de la premisa de que las lenguas no pueden describirse como sistemas lógicos - que no lo son - la tarea de la lingüística ha de consistir en la

descripción de los fenómenos lingüísticos mediante teorías y conceptos racionales, es decir, lógicamente consistentes, pero sin confundir los instrumentos teóricos de descripción con el objeto de descripción.

Frente a la insuficiencia de los análisis estructuralistas, que parten del principio de la linealidad para el análisis lingüístico, adopta Brekle para este tipo de descripción como más adecuado un modelo generativo con la lógica de predicados como metalenguaje más adecuado para la formalización del componente de base, pues en última instancia son tanto las relaciones y funciones como las estructuras semánticas los elementos clave en la construcción de las oraciones.

Con este enfoque se suma Brekle a la corriente «heterodoxa» de la semántica generativa iniciada por Lakoff, Ross, McCawley, Bach, Bierwisch, etc., pero con la aportación original de la descripción formalizada de los *conceptos proposicionales* como auténtica estructura profunda, siendo el primero en utilizar las potencialidades del operador «lambda» como operador de las transformaciones.

## 1.2. EL ANÁLISIS DEL LÉXICO DERIVADO EN LA POLÉMICA SOBRE LA ESTRUCTURA PROFUNDA EN LA DÉCADA DE LOS 60

Los casos profundos de Fillmore, considerados como una especie de «átomos semánticos», van a constituir en la segunda mitad de los 60 el punto de anclaje para el paso de una estructura profunda de tipo sintáctico formal a una de tipo semántico<sup>8</sup>.

Ya en la misma época de la generación de *Aspects of the theory of syntax* comienzan las diferencias entre los generativistas respecto a la verdadera naturaleza de la estructura profunda. Es fundamentalmente en 1967 y 1968 cuando se postula abiertamente en el generativismo que la estructura profunda es semántica y se puede representar mediante fórmulas bien formadas del cálculo de predicados. Lo expresan claramente G. Lakoff y J. Ross (1967, pp.288-9):

«De hecho, las interpretaciones semánticas (si se las concibe - aproximadamente - como fórmulas del cálculo de predicados) y la sintaxis profunda tienen muchas cosas en común: las proposiciones son oraciones profundas, las funciones son verbos y los argumentos son sintagmas nominales».

Para ellos nociones como sujeto y objeto son elementos de la estructura de superficie. McCawley (1968a, p.168-9) argumenta que la lógica simbólica, sujeta a ciertas modificaciones, proporciona un sistema apropiado para la representación semántica dentro del marco de la gramática transformacional.

Respecto al problema de la diferencia aparente de naturaleza formal de las representaciones sintácticas profundas y las semánticas, los partidarios de la

semántica generativa han llegado a una identificación de las categorías sintácticas profundas con las lógico-semánticas, a través de varias etapas. Consideran la mayoría de las categorías sintácticas de la gramática tradicional (N, V, Adj, etc.) como derivadas. Para Lakoff y Ross las categorías básicas son: oración, sintagma nominal, sintagma verbal, conjunción, nombre y verbo. E. Bach (1968) argumenta que la diferencia entre sustantivos, verbos y adjetivos existe solamente en un nivel relativamente de superficie y proviene de transformaciones de estructuras más profundas y más generales<sup>9</sup>.

Así modificado, el inventario de categorías de G. Lakoff y J. Ross (1967) correspondería, excepto el sintagma verbal, a las categorías de la lógica simbólica. Pero si seguimos a Fillmore (1967), también el sintagma verbal es una categoría derivada mediante una transformación de «ascenso-del-sintagma verbal» (Verb Phrase Promotion).

Concluye McCawley:

«...if one accepts Fillmore's proposal that VP is not a «basic» category but a «derived» category which arises through a transformation..., then not only is the correspondence between «deep» syntactic categories and the categories of symbolic logic exact, but the «phrase-structure rules» governing the way in which the «deep» syntactic categories may be combined correspond exactly to the «formation rules» of symbolic logic». (1968a, p.71)

Otro postulado básico es la representación de las categorías semánticas mediante árboles rotulados. Dice McCawley:

«Moreover, semantic representations involve constituents which are grouped together by parentheses and thus can be represented by trees. Since the categories of the operations and operands which appear in symbolic logic (which I hypothesize to supply the basis for semantic representations) correspond to syntactic categories, semantic representations can be regarded as trees labeled with syntactic category symbols». (1968, p.167).

Continuando en esta línea de análisis llega McCawley a las siguientes conclusiones:

1. Las representaciones sintácticas y semánticas poseen la misma índole formal: la de los árboles rotulados.
2. Existe un solo sistema de reglas que pone en relación las relaciones semánticas con las estructuras de superficie, a través de una serie de estados intermedios. Estas reglas son las «transformaciones». Los índices y predicados serán los únicos rótulos de nudos en la representación semántica.

Los esquemas desarrollados por Lakoff, Ross, Bach, McCawley, etc. son, más que sistemas de descripción y análisis gramatical, propuestas alternativas a aspectos -fundamentales, desde luego- de «Aspects».

Encontramos en un artículo de H. Brekle (1969) un intento de integración del componente de estructura profunda de Chomsky en un modelo con base de partida lógico-semántica. Propone un componente semántico y otro sintáctico en la base. Estos dos componentes de la base pueden ser interpretados como «cálculos» en el sentido de Carnap (1958), especificando el alcance de significación de todos los símbolos y escogiendo reglas de formación adecuadas.

El componente semántico constaría de un inventario finito de símbolos que representarían categorías semánticas fundamentales (variables y constantes) y reglas de buena formación. El léxico que especifica posibles valores semánticos de las variables puede ser un subcomponente del componente de base semántico. Surge aquí el problema del nivel de inserción de los elementos léxicos, que deja sin resolver.

El componente sintáctico genera estructuras sintácticas y contiene reglas transformacionales que combinan estructuras primarias para formar otras complejas y aseguran la buena formación de las expresiones de superficie. Un conjunto de reglas de proyección establecerá relaciones bien definidas de correspondencia entre expresiones primarias sintácticas y semánticas. Las reglas transformacionales quedarían restringidas al componente de base sintáctico<sup>10</sup>.

M. Bierwisch presenta en su artículo «Sobre la clasificación de los rasgos semánticos» (1970) una concepción en la misma línea. Parte de un análisis de los rasgos semánticos como constantes predicativas para comprender el significado de la estructura de la oración. Establece (1970, p. 105) los siguientes supuestos para el análisis semántico de los lenguajes naturales:

a) Es posible dar razón del significado de una oración dada basándose en las palabras -o, dicho con más precisión- en las rúbricas lexicológicas de que consta y en las relaciones sintácticas que enlazan estas piezas.

b) Podemos descomponer el significado de estas rúbricas en componentes semánticos elementales. La organización interna de aquellas rúbricas ha de poseer una forma tal que determine cómo entrarán en el (compuesto) significado de otros constituyentes más complejos de acuerdo con las relaciones sintácticas que existan dentro de éstos.

Concibe los rasgos semánticos como constantes predicativas en el sentido del cálculo de predicados de la lógica simbólica. Al considerarlos como predicados han de asignarse a unos argumentos oportunos, por lo cual, estos últimos han de formar parte de las relaciones semánticas. Admite como base de la descripción gramatical un nivel semántico y otro sintáctico profundo. El enlace entre estos dos componentes se efectúa mediante el lexicón<sup>11</sup>.

Propone el siguiente esquema de representación semántica, que en sus líneas generales, no es más que la parte básica de un sistema logístico para el análisis del componente semántico.

Las representaciones semánticas presuponen los siguientes requisitos básicos:

1. Un conjunto de variables.
2. Un conjunto de rasgos semánticos, clasificados en subconjuntos:
  - 2.1. Rasgos predicativos: indican propiedades y relaciones. Pueden ser monádicos, diádicos o n-ádicos. En la lógica de orden superior los predicados pueden tener otros predicados como argumentos.
  - 2.2. Rasgos delimitantes: son los cuantificadores y otras operaciones de la lógica simbólica. Las variables carecen de contenido sustancial. Su finalidad es representar referentes distintos o idénticos. Los rasgos semánticos han de poseer una interpretación constante, a base de las condiciones cognoscitivas y perceptuales inherentes al organismo humano, y que rigen su interacción con el entorno físico y social.
3. Los elementos enumerados en 1. y 2. se combinan entre sí de acuerdo con un conjunto de reglas o convenciones, formando representaciones semánticas<sup>12</sup>.

Se puede observar en esta breve exposición de las propuestas que más eco han tenido (y, en cierto modo, han sido pioneras) dentro de la semántica generativa en la organización de modelos de representación semántica y sintáctica de la lengua, que la mayoría no son más que esquemas con una carga considerable de ambigüedad e imprecisión. Encontramos una serie de puntos básicos comunes sobre la organización de un modelo gramatical: la auténtica estructura profunda es la semántica, cuyas categorías fundamentales coinciden con las de la lógica simbólica y se pueden representar mediante fórmulas de cálculo de predicados. Paralelo al semántico, existe un nivel sintáctico profundo que tiene una serie de correspondencias con el semántico que es posible explicitar mediante reglas de proyección. De este nivel parten las transformaciones, que generan la estructura de superficie.

## 2. REPRESENTACIÓN FORMAL DE LOS CONCEPTOS PROPOSICIONALES

### 2.1. PROPOSICIÓN Y CONCEPTO PROPOSICIONAL

En la generación de palabras complejas a partir de conceptos proposicionales y sus representaciones sintácticas, las oraciones simples, la proposición constituye la «materia prima» de un sistema logístico<sup>13</sup>.

Una concepción más abstracta de la proposición es el «concepto proposicional». Es el núcleo semántico de la proposición, prescindiendo de lo que Bierwisch (1970, p.137) llama «rasgos delimitantes» (tiempo, modo, aspecto, cuantificación, negación, etc.). Brekle (1970 y 1976) lo llama «Satzbegriff»<sup>14</sup>.

Fillmore (1967, p.23) expone también una concepción lógico-semántica de la oración, distinguiendo entre un núcleo semántico y un conjunto de relaciones modales<sup>15</sup>.

Siguiendo a Coseriu (1962, pp.238 y 240-241), afirma Brekle (1976, p.57) igualmente la neutralidad del concepto proposicional respecto de la verdad o falsedad del hecho atómico o estado de cosas («Sachverhalt») que designa<sup>16</sup>.

## 2.2. SISTEMA LOGÍSTICO DE REPRESENTACIÓN FORMAL DE CONCEPTOS PROPOSICIONALES<sup>17</sup>

### 2.2.1. Estructura de la proposición elemental.

Los elementos básicos son los argumentos o términos y los predicados.

*Predicados.* Son los elementos relacionantes. Pueden ser absolutos o monádicos y relativos o poliádicos.

Los monádicos representan (conceptos que pueden indicar) propiedades o cualidades (ejs. grande, pequeño, etc.) o nombres comunes (río, casa, etc.). En la gramática corresponden, respectivamente, a adjetivos y sustantivos. Los poliádicos (diádicos y n-ádicos) representan relaciones. En la estructura gramatical corresponden fundamentalmente a verbos (y expresiones verbales), preposiciones, frases comparativas, etc. Ej.: «matar» es un predicado diádico, pues requiere dos argumentos. «Dar» es triádico, pues requiere tres (X da Y a Z).

Los predicados se representan con iniciales mayúsculas o con abreviaturas.

*Términos o argumentos.* Corresponden a las nociones de sujeto y complementos de la gramática tradicional. Se representan con las últimas letras minúsculas del alfabeto (w, x, y, z). Ej.: Si M es «matar», w: «hombre» e y: «tigre», la relación «hombre matar a tigre» se puede representar de las siguientes formas: wMy o M(w,y). Los elementos del conjunto forman un par ordenado, i.e., no se puede cambiar su orden sin alterar la relación. En un conjunto de pares ordenados el «dominio» (Vorbereich) de la relación R es el conjunto al que pertenece el primer término de esa relación y su «abarque» (Nachbereich) es el conjunto al que pertenece el segundo término. En la relación que indica el ejemplo que hemos puesto anteriormente, M(w,y), w sería el dominio e y el abarque. A su vez, una

predicación puede ser dominio o abarque de otra. Ej.: la oración «un hombre vive en una ciudad» se representaría del siguiente modo: Si  $w$ =hombre,  $R$ =vivir y  $z$ =ciudad, el predicado LOC indica una relación de lugar cuya representación gramatical sería la preposición «en», y el predicado AFF indica una relación de sujeto «affectum», la oración anteriormente indicada se representaría del siguiente modo:

LOC [AFF ( $R,w$ ),  $z$ ]

El predicado LOC tiene como dominio o primer argumento la predicación AFF ( $R,w$ ) y como abarque el argumento  $z$ <sup>18</sup>.

### 2.2.2. Simbolización

La base de un sistema logístico es un lenguaje formal que consta de las siguientes categorías:

1. Un vocabulario de símbolos primitivos, es decir, el inventario de símbolos formales de que consta el lenguaje usado en las operaciones del cálculo de predicados. Estos signos pueden ser constantes o variables, lógicos o descriptivos.
2. Un conjunto de reglas de formación, i.e., reglas de buena formación de fórmulas (secuencias lineales finitas de símbolos primitivos). Equivalen a las reglas de buena formación de los lenguajes naturales, pero han de ser absolutamente rígidas.
3. Un conjunto de reglas de inferencia, o de transformación de fórmulas bien formadas. Permiten pasar de unas expresiones a otras, i.e., indican expresiones de equivalencia de unas expresiones con otras.

### 2.2.3. Inventario de símbolos formales.

#### 2.2.3.1. Símbolos no lógicos o categoriales

- A. Letras individuales o argumentales: actúan como argumentos.
- A.a. Variables del primer tipo:  $w, y, z; w_1$  Representan predicados monádicos (referidos a objetos y materia). En la gramática corresponden a nombres (propios, contables e incontables) y a pronombres.
- A.b. Variables predicativas del segundo tipo:
- A.b.1. Monádicas:  $F, G$ , etc. Representan propiedades, estados o procesos. En gramática corresponden a adjetivos y a un grupo de verbos intransitivos con sujeto «affectum» (ejs.: estar o ser enfermo, dormir, etc.)

- A.b.2. Diádicas: R, S, etc. Corresponden en gramática a los verbos transitivos y a los intransitivos relacionales, que requieren un complemento adverbial. Ejs.: escribir, habitar (en), trabajar (en), etc.
- A.c. Predicados monádicos del tercer tipo:  $\varphi$ . Representan un grupo de los predicados de predicados. Ej.: en la relación AFF (sujeto u objeto «affectum») se pueden unir a los de la clase anterior para diferenciarlos semánticamente. En la gramática corresponden a adverbios de gradación y de modo, o a las construcciones preposicionales correspondientes. Ejs.: fuertemente, con mucho cuidado, etc.
- A.d. Constantes argumentales. Son necesarias para la generación de un determinado número de conceptos proposicionales y para determinadas operaciones de tematización:
  - A.d.1. SOTH: aparece este símbolo como continuación de operaciones de tematización. Representa conceptos como «someone» y «something» (=SOTH). En la gramática puede equipararse a formas pronominales.
  - A.d.2. ACQU: adquirir. Se utiliza en una estructura compleja que genera compuestos del tipo «peace march».
  - A.d.3. NAME: ser nombrado a causa de. Es una constante de las estructuras proposicionales que subyacen a los nombres propios. Ej.: el compuesto «pila de Volta» tendría el siguiente concepto proposicional como estructura semántica: NAME ( $y, w_1$ ). «pila»= $y$ ; «Volta»= $w_1$ . La oración subyacente tendría la siguiente forma gramatical: «pila nombrada a causa de, por Volta».

Estas constantes relaciones son predicados del segundo tipo y son necesarias para la generación de determinadas estructuras de la composición.

B. Letras o términos predicativos. Son constantes relacionales diádicas y funcionan como predicados relacionales. Establecen determinadas relaciones entre los argumentos.

Define Brekle (1976, p.114) estas constantes relacionales como términos semánticos primarios. Las relaciones que establecen pueden ser homogéneas (si los argumentos pertenecen al mismo tipo) e inhomogéneas. Ej.: la constante predicativa INCL establece siempre relaciones homogéneas, mientras que las establecidas por CAUS son heterogéneas.

Utiliza dos tipos de constantes relacionales: unas, que podemos llamar periféricas, que son cuasi-lexicales. Son las siguientes: CONFTO, FIN, BECAUSE, RES, etc.; otras, que podemos calificar de centrales o fundamentales, que corresponden, básicamente, a los casos de Fillmore (1967, 1968, 1971). Son: CAUS, AFF, EFF, LOC, TEMP, INSTR, DIR.

Curiosamente, estas constantes se ajustan más al sistema de casos de Fillmore en su reestructuración de 1971. Otras, por último, son las relaciones INCL, PART e INALPOSS.

Estas constantes, con las que se forman los conceptos proposicionales origen de los compuestos nominales, son las siguientes:

1. INCL: inclusión de clases completa. Representa este símbolo una relación diádica, homogénea y asimétrica. Requiere términos argumentales del tipo primero o del segundo. El término del dominio incluye lógicamente al del abarque. La relación más típica es «genus proximum» - especie. Ej.: «elm tree» se representaría: INCL(y,w). y=tree; w=elm. La relación INCL indica: «y incluye lógicamente a w».

Est constante y la siguiente (PART) forman el esquema atributivo a nivel sintáctico profundo<sup>19</sup>.

2. PART: inclusión de clases parcial. Relación diádica, homogénea y simétrica. Requiere argumentos del primer tipo. Es una relación de intersección de conjuntos. En teoría ambos argumentos son intercambiables. Ej.: «hombre lobo» y «lobo hombre».

3. AFF: «affectum». Relación diádica inhomogénea y asimétrica. El dominio puede estar constituido por las siguientes predicaciones o predicados:

a) Predicados monádicos que indican propiedades o estados. Ej.: AFF (F,w). Si F= «ser blanco»; w= «libro», representaría el compuesto «Libro Blanco» (o el sintagma «libro blanco»). El sujeto en la estructura sintáctica profunda, «libro», no es agente, sino «affectum». «Ser blanco» es algo que afecta al libro, una propiedad que tiene.

b) Expresiones complejas con predicados relacionales que indican estados. En sintaxis profunda corresponde a un sujeto «affectum» en una oración con verbo intransitivo estático y un complemento adverbial obligatorio de lugar o tiempo. Ej.: el concepto proposicional AFF [LOC(R,y),w]. Si R= «habitar»; y= «caverna»; w= «hombre», significaría: «hombre habitar (en) caverna». La constante relacional AFF tiene como dominio la predicación LOC(R,y) y como abarque el argumento w. A su vez, la predicación del dominio está compuesta por una constante relacional, LOC, una variable predicativa diádica del segundo tipo, R, y una variable del primer tipo, y. En este ejemplo la predicación AFF [LOC(R,y),w] tendría en sintaxis profunda la estructura: Sujeto-V<sub>intr.</sub>-Compl. Adverbial. Si tematizamos w (=«hombre») y rematizamos y (=«caverna»), el sintagma o compuesto resultante sería «hombre de las cavernas».

c) Predicados diádicos que indican acción. En sintaxis profunda el elemento «affectum» es el complemento directo. Ej.: AFF(R,y). Si R=«leer»; y=«libro», esta relación significaría «leer libro». El libro sería el objeto «affectum».

d) Predicados monádicos del tercer tipo:  $\varphi$  (este signo equivale a un adverbio de modo o gradación). Ej.: AFF [ $\varphi$ , A EFF(R,y)]. Si R=«limpiar»; y=«ropa»;  $\varphi$ =«al seco», significaría «limpiar ropa al seco» o, literalmente, «al seco AFF (afecta a) R limpiar ropa». En sintaxis profunda equivale a una oración de la siguiente estructura: (Sujeto)-V<sub>tr</sub>-Compl. Dir.-Compl. Adv. Si tematizamos el verbo y el complemento adverbial, obtendríamos «limpieza al seco».

En el abarque entran predicados del primer tipo que indican objetos. Las construcciones explicadas en a) y b) permiten, juntamente con un argumento correspondiente en el abarque, estructuras sencillas y complejas de conceptos proposicionales. Las construcciones de c) y d) sólo permiten expresiones que pueden funcionar como argumentos en el abarque de la constante relacional CAUS. Las construcciones de d) permiten en el abarque una construcción compleja con un predicado del segundo tipo.

El concepto proposicional ejemplificado en c): AFF(R,y) sólo es complemento en representación lógica como abarque en el concepto proposicional completo: CAUS w, AFF(R,y). w indicaría un nombre de sujeto agente, ej.: «hombre»; CAUS: concepto de hacer, causar, etc. Este concepto proposicional significaría «hombre leer libro» si asignamos estas palabras a los argumentos: CAUS=«hombre»; R=«leer»; AFF= «libro» (=y).

El caso d) también requiere en el dominio una variable con la constante relacional CAUS.

4. CAUS: causar. Relación diádica, homogénea y asimétrica. En el dominio entran predicados del primer tipo, que han de especificarse mediante el rasgo [+Agente], es decir, el autor o causante de una acción o de un resultado. En el abarque de esta relación pueden entrar:

a) Predicados monádicos del segundo tipo. En sintaxis profunda corresponden a verbos intransitivos dinámicos («trabajar», «gritar», etc.). Estos verbos pueden llevar un «acusativo interno».

b) Expresiones complejas del tipo: DIR(R,z). Ej.: CAUS w, DIR(R,y). Si w=«persona»; R=«ir»; y=«iglesia» y DIR expresa relación de dirección, representada en estructura de superficie por la preposición «a», significaría: «persona ir a iglesia». Si tematizamos R y rematizamos y, en español obtendríamos la expresión «ir a la iglesia». Sin embargo, en inglés «church-going» es un compuesto.

c) Expresiones complejas del tipo AFF(R,y)<sup>20</sup>. La variable predicativa R corresponde en este caso a construcciones con verbos transitivos. La constante relacional CAUS corresponde al sujeto agente en sintaxis profunda.

5. A EFF: «affectum» o «effectum». Este símbolo mixto representa la unión de las constantes AFF y EFF. Puede ocurrir solamente en el abarque de CAUS.

Funciona como constante relacional para argumentos que indican predicados diádicos de acción o predicados monádicos. En sintaxis profunda corresponde al complemento directo, «affectum» o «effectum». La constante Aff equivale al caso objeto de Fillmore (1967) y EFF al que este autor (1967) llama «factitive». En Fillmore (1971) equivale al caso meta («goal»).

6. LOC: relación de ubicación. Relación diádica, inhomogénea y asimétrica entre hechos atómicos, estados, acciones y conceptos objetuales del primer tipo. En gramática se puede establecer la relación LOC entre un verbo intransitivo estático y su complemento circunstancial obligatorio de lugar (ej.: «vivir en el campo»).

Concepto proposicional: AFF [LOC(R,y),w]: Si R=«vivir»; y=«campo»; w=«hombre», significaría: «vivir LOC en campo AFF (afectar) hombre». En sintaxis profunda: Sujeto-V<sub>intr</sub>-Compl. Adv.

Si tematizamos «hombre» (=w) y rematizamos «campo» (=y) obtendríamos en español el sintagma o el compuesto «hombre del campo». El complemento adverbial locativo puede ser facultativo.

En las lenguas indoeuropeas la constante relacional LOC se realiza en la estructura de superficie mediante preposiciones o mediante casos gramaticales. Igualmente las relaciones de dirección (DIR) y de tiempo (TEMP), que estudiaremos a continuación.

7. DIR: relación de dirección. Permite en el dominio predicados relacionales que indican acciones y en el abarque predicados del primer tipo que indican objetos. Los predicados relacionales pueden ser diádicos o triádicos. En los diádicos el concepto proposicional tiene la siguiente estructura: CAUS[w,DIR(R,y)]. La constante CAUS domina la predicación. La predicación DIR(R,y) ocurre siempre en el abarque. (Cf. el ejemplo en (4.b.)). Estructura sintáctica profunda: Sujeto-V<sub>intr</sub>-Compl. adv. (lugar hacia). El verbo es de movimiento.

En los triádicos el concepto proposicional es: CAUS{w,DIR[AFF(R,y)z]}. El predicado relacional dominante es CAUS; w es su dominio. El abarque tiene la siguiente estructura: DIR [AFF(R,y),z]. AFF(R,y) es el dominio de la constante relacional DIR; z es su abarque. Ej.: Si w=«hombre»; R=«prestar»; y=«dinero»; z=«mujer», este concepto proposicional significaría: «prestar AFF dinero DIR mujer CAUS hombre». En español, DIR se representaría en la estructura de superficie mediante la preposición «a». Estructura sintáctica profunda: Sujeto-V<sub>ditransitivo</sub>-Compl. directo-Compl. indirecto: «hombre prestar dinero a mujer». Si tematizamos z y rematizamos R, en español obtendríamos «(mujer) prestataria». El sufijo «-ario(a)» realizaría a z.

La constante relacional DIR en un predicado triádico equivale al caso «benefactive» de Fillmore (1967) y al caso «meta» de Fillmore (1971).

8. TEMP: relación de tiempo. Sus propiedades estructurales corresponden a las de LOC, con la diferencia de que tiene siempre en el dominio un concepto proposicional completo y en el abarque un concepto de tiempo. Corresponde esta constante a los casos «locativo» y «temporal» de Fillmore (1967 y 1971).

9. INSTR: relación instrumental. Representa una relación diádica, inhomogénea y asimétrica. En el dominio pueden entrar predicados de acción monádicos o diádicos. Los diádicos representan la relación AEFF(R,y). En el abarque: predicados del primer tipo que indican objetos. Distingue Brekle (1976, pp.118-119) entre instrumentalidad estricta y ornamental. En la estricta, pueden entrar en el dominio predicados de acción monádicos o diádicos. En la ornamental, solamente predicados monádicos o de acción. La instrumentalidad estricta tiene el siguiente concepto proposicional: CAUS {w, INSTR [AEFF(R,y),z]}

Si w=«hombre»; R=«cortar»; y=«pan»; z=«cuchillo», este concepto proposicional significaría: «cortar CAUS hombre AEFF pan INSTR (con) cuchillo». En sintaxis profunda: Sujeto-V<sub>monotransitivo</sub>-C. directo-C. Adv. instr. El instrumento es necesario en la instrumentalidad estricta. En la instrumentalidad ornamental no es necesario. Está representada por el siguiente concepto proposicional: CAUS [w, INSTR(F,z)]. La constante CAUS domina la predicación. Su abarque es la relación INSTR(F,z). Si w=«hombre»; F=«pasear»; z=«bastón», esta fórmula significaría: «pasear INSTR (con) bastón CAUS hombre». En sintaxis profunda: Suj-V<sub>intr. dinámico</sub>-C. Adv. Instr. Si tematizamos z y rematizamos F, obtendríamos el compuesto «bastón de pasear» o «bastón de paseo». Fillmore (1967 y 1971) postula también un caso instrumental, sin distinguir entre instrumentalidad estricta y ornamental.

10. CONFTO: «conforming to». Relación diádica, inhomogénea y asimétrica entre predicados de acción y predicados abstractos del primer tipo que indican objetos. Entran en estructuras más complejas del tipo: «someone bombing something and bombing «conforming to» a pattern». (Brekle, 1976, p.119).

11. FIN: relación de finalidad. Relación homogénea, diádica y parcialmente simétrica. Puede haber conceptos proposicionales en el dominio y en el abarque de esta relación. En la gramática corresponde a una conjunción («para que», «a fin de que», etc.). En el abarque del concepto proposicional introducido por esta relación se encuentra la constante argumental ACQU. No hay que confundir esta relación con la de «propósito» («purpose»), que consideramos una relación no básica. Esta relación coexiste siempre con una instrumental o una locativa<sup>21</sup>.

12. BECAUSE: relación de causalidad. Relación homogénea, diádica y parcialmente simétrica. Requiere conceptos proposicionales tanto en el dominio como en el abarque.

13. INALPOSS: relación de «posesión inalterable». Relación homogénea, diádica y asimétrica. Permite en el dominio y en el abarque predicados del primer tipo que indican objetos.

14. RES: «resembling». Relación de semejanza. Relación homogénea, simétrica y diádica. Permite esta constante en el dominio y en el abarque predicados del primer tipo que indican objetos. Se define esta relación en lógica como la intersección de una relación simétrica y una reflexiva.

### 2.2.3.2. Símbolos auxiliares.

Se dividen en dos clases: los de formación y los de transformación. Brekle (1976, p.122) llama a estos símbolos «system-technische Symbole».

A. Símbolos auxiliares de formación. Son necesarios en la representación formal de conceptos proposicionales.

A.1. En función sintáctica

A.1.1. «(...)», «[...]», «{...}»

Los paréntesis, corchetes y brazos se utilizan para expresar la relación entre los argumentos y las constantes relacionales. La constante relacional precede a los argumentos entre paréntesis, que forman un par ordenado, separados por una coma. Ej.: la relación entre las variables «y», «w» y la constante INCL se expresará: INCL (w,y). Este es el caso más sencillo. Los corchetes y brazos son necesarios cuando una predicación tiene la función de argumento en otra. Ej.: CAUS [w,AEFF (R,y)]. AEFF (R,y) tienen función de abarque en la primera predicación. El orden de utilización es indiferente.

A.1.2. «,». La coma separa los argumentos. El dominio precede a la coma y el abarque le sigue.

A.2. En función semántica: «&».

Este símbolo representa la conjunción «y». En los conceptos proposicionales que estudiamos aquí este símbolo sirve para unir dos expresiones, una de las cuales representa un concepto proposicional y la otra contiene un símbolo argumental - también una variable - de ese concepto proposicional. Este símbolo argumental, mediante una constante relacional, será puesto en relación con otro símbolo, incluso una variable, que no está contenido en el concepto proposicional. También se utiliza este símbolo para expandir un argumento del primer concepto proposicional («matriz»).

B. Símbolos auxiliares para las transformaciones: operadores.  
Mediante los operadores se transforman los conceptos proposicionales en estructuras complejas que representan las estructuras semánticas de las palabras complejas que generan.

B.1. «Q».  
Representa este símbolo la operación de tematización, elección del tema y el rema de la palabra compleja. En este sistema se pueden tematizar un máximo de tres argumentos. Se indican las diferentes operaciones mediante sub- y supraíndices. Se coloca siempre en primer lugar el elemento tematizado y en segundo y tercero (si lo hay) los rematizados. El subíndice es la letra argumental tematizada o rematizada y el supraíndice indica el número de orden. Ej.:  $Q_w^1, Q_R^2, Q_y^3$ .

B.2. «λ».  
El símbolo «lambda» representa la operación de transformación que permitirá el paso de expresiones de conceptos proposicionales a expresiones predicativas complejas y, finalmente, a palabras complejas. Este símbolo se antepone al elemento tematizado. Ej.: en el concepto proposicional CAUS[w,AEFF(R,y)] podemos tematizar cualquiera de los tres elementos: w, R o y. Si tematizamos w, la representación sería:

$$\lambda_w \{ \text{CAUS}[w, \text{AEFF}(R, y)] \}$$
$$Q_w^1, Q_R^2, Q_y^3$$

Esta es la fórmula completa. Si w=«hombre» (o sufijo de agente); R=«fabricar»; y=«zapato», este concepto proposicional significaría: «fabricar EFF zapatos CAUS hombre (u «-or», «-ero)». Si tematizamos w y rematizamos y, en español obtendríamos la palabra compleja «zapatero».

B.3. «ι».  
Este símbolo, una especie de «iota» invertida, corresponde como operador a «lambda». Las expresiones con este símbolo expresan conceptos individuales de unicidad relativa. Se utiliza en la representación de las estructuras proposicionales de los nombres propios.

### 3. ESTRUCTURA DE SUPERFICIE: TEMATIZACIÓN Y TRANSFORMACIONES

3.1. La tematización es una operación que desencadena las transformaciones necesarias para pasar de la estructura profunda a la de superficie y de ésta al

sintagma o a la palabra compleja. Brekle analiza este proceso solamente como procedimiento para la generación de palabras complejas. Esta operación cuenta con una larga tradición gramatical. H. Paul (1920, #198) habla de sujeto y predicado psicológicos. Igualmente, Jepsen (1924, pp.147 y ss.). Mathesius (1929) distingue entre «thème» y «rhème». Bally (1934) habla de «thème» y «propos».

En inglés, por regla general, el determinante precede en la palabra compuesta al determinado. En español, al revés.

El proceso de tematización pertenece al sistema, mientras que los casos particulares pertenecen al habla. La norma fija en cada lengua qué procesos de tematización pueden generar palabras complejas. La palabra elegida como tema se convierte en el sujeto de la oración en la estructura de superficie.

D. Kastovsky (1969, p.6) propone la distinción entre «oración nuclear» («Kernsatz») y «oración subyacente» («unterliegender Satz»). La primera equivaldría a la oración, o concepto oracional de la estructura sintáctica profunda. La segunda, a la resultante de la tematización.

Para determinar qué parte se convertirá en determinado, Marchand (1969, p.32) propone unos tipos de referencia. La parte que conocemos (Sujeto, Objeto, Compl. predicativo, Compl. Adverbial) se convierte en el determinado, y la parte que suministra información, en el determinante. A nivel semántico, se efectúa por medio del operador  $\lambda$ .

Este operador se antepone a la fórmula del concepto proposicional seguido de la variable tematizada. Teóricamente cada variable puede ser elegida como tema o determinado. Mediante el operador «Q» se especifica(n) también el (o los) determinante(s). En la parte inferior derecha de Q se escribe la variable tematizada y en la superior el número ordinal correspondiente. Mediante operaciones secundarias (o terciarias) se elegirá el rema (o remas). En los conceptos proposicionales que estudiamos aquí no puede haber más de dos elementos rematizados. Ej.: en la estructura LOCCAUS w, A EFF(R,y), z teóricamente podemos tematizar y rematizar cualquiera de los cuatro elementos variables. Si tematizamos w y rematizamos R y z como secundario y terciario respectivamente, obtendríamos la siguiente estructura:

$$\lambda w [\text{LOC} \{ \text{CAUS} [w, \text{A EFF}(R,y), z] \}]$$

$$Q^1_w, Q^2_R, Q^3_z$$

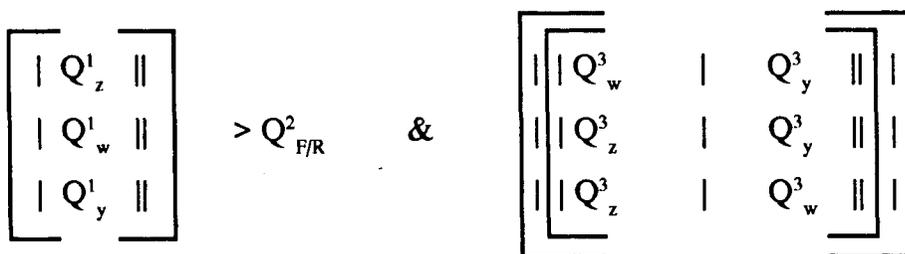
Si tematizamos o rematizamos y, tendría que desaparecer una de las variables. La norma señala las incompatibilidades en cada lengua.

A nivel sintáctico profundo esta frase presentaría la estructura: Suj-Vtr-C.Dir-C.Adv.Loc. Tematizando y remtizado los elementos correspondientes a los de la estructura semántica, nos daría una oración en la estructura de superficie del tipo: «hombre (o sufijo de agente) cantar canción en la calle». Si tematizamos el verbo y rematizamos el complemento adverbial, obtendríamos el sintagma o compuesto «cantante de (la) calle» o «cantante callejero». En el primero, el tema sería el sufijo «-ante», el primer rema (parte verbal) «cant-(ar)» y el segundo «calle». Cuando en la fórmula del concepto proposicional una variable del primer tipo (w,y,z,w1) no está tematizada, se sustituye por la constante argumental SOTH (o SOT o SOP en los casos de tiempo y lugar respectivamente) = «something», «sometime», «some place».

### 3.2. REGLAS DE TEMATIZACIÓN

Para los tipos más importantes de composición podemos establecer las siguientes reglas:

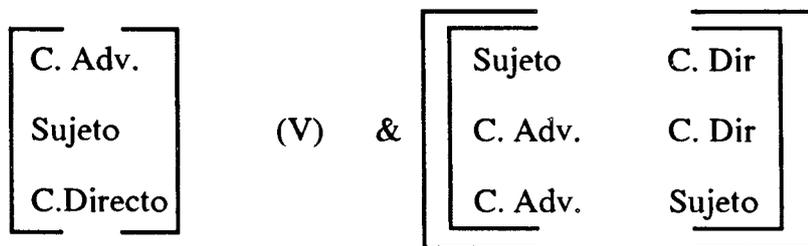
1. Si se tematizan F o R, se pueden rematizar w, y o z. No puede haber en este caso rematización secundaria. En sintaxis profunda, si se tematiza el verbo, sólo se puede rematizar uno de los actantes.
2. Si  $Q^1 \dots \neq Q^1_{F/R}$ , entonces  $Q^2_{F/R}$ , es decir, si F o R no están tematizados, uno de ellos tiene que estar rematizado. Esto indica que en la estructura semántica de un compuesto hay siempre un predicado del segundo tipo (F o R). En gramática equivale a un verbo. En la palabra compleja puede estar presente o no. De ahí la distinción entre palabras complejas con o sin elemento verbal. En sintaxis profunda, si el verbo no está tematizado ha de estar rematizado.
3. Las combinaciones de la tematización y las rematizaciones se ajustan a la siguiente regla:



Esta regla indica que si tematizamos cualquiera de las variables del grupo de la izquierda, F o R han de seguir como variables rematizadas primariamente; y como

variables rematizadas en segundo lugar, una de las variables correspondientes en la columna de la derecha. Ej.: si tematizamos z, irá seguida obligatoriamente por  $Q^2_{F/R}$ , y facultativamente por  $Q^3_w$  o por  $Q^3_y$ .

En sintaxis profunda:



Se establecen las mismas reglas de correspondencia en la tematización y en la rematización. Brekle (1976, p.134) establece como obligatoria la regla de la rematización primaria de las variables F y R. Sin embargo, como es precisamente la operación de tematización y rematización la que escoge los elementos que, mediante transformaciones determinadas por esa elección, han de convertirse en el tema y en el rema (o remas) de la palabra compleja, creemos más conveniente, al menos en el nivel sintáctico profundo, poner entre paréntesis el verbo cuando no esté explícitamente tematizado ni rematizado, para indicar que no aparecerá en la palabra compleja resultante de esa tematización. Ej.: Si de las variables predicativas del segundo tipo (F,R) que hay en la regla anterior escogemos R, el concepto proposicional más general sería:

LOC {CAUS [w,AEFF (R,y),z]} o  
CAUS {w, INSTR [AEFF (R,y),z]}

Tomando como ejemplo el primero, tendría la siguiente estructura en sintaxis profunda: Sujeto-Vtr-C.Dir-C.Adv.Loc. Si traducimos esta estructura como «torrear AFF toro LOC (en) plaza CAUS torero», podemos obtener los siguientes sintagmas o compuestos:

A) Sin tematizar ni rematizar el verbo. (Partimos del componente sintáctico):

1. S-C.Adv.: torero de plaza
2. S-C.Dir: torero de toros
3. C.Adv-S: plaza de torero
4. C.Adv.-C.Dir: plaza de toros
5. C.Dir-C.Adv.: toro de plaza
6. C.Dir-S: toro de torero

B) Con elemento verbal tematizado o rematizado:

1. S-V: torero de torear (o toreo)
2. C.Dir-V: toro de torear (o toreo)
3. C.Adv.-V: plaza de toraer (o toreo)
4. V-S: toreo (o torear) de torero
5. V-C.Dir: toreo (o torear) de toro
6. V-C.Adv.: toreo (o torear) de plaza

Aplicando recursivamente las posibilidades combinatorias podemos generar también sintagmas con tres elementos. Ejs.:

1. S-V-C.Adv.: torero de toreo de plaza
  2. S-V-C.Dir: torero de toreo de toros
- etc.

Otra convención expuesta anteriormente consiste en que no se tematizan más de tres variables. Esta convención se puede deducir de la regla 3. La variable no tematizada ni rematizada se sustituye en la expresión de un concepto proposicional por una constante predicativa del tipo SOTH, SOP o SOT.

### 3.3. TRANSFORMACIONES

Las transformaciones tienen lugar a partir del nivel sintáctico profundo. Se insertan los lexemas después de la tematización.

El nivel de inserción del material léxico ha provocado bastantes controversias, especialmente entre los partidarios de la semántica generativa y los de la interpretativa.

El problema más importante que encontramos en este análisis es el de las nominalizaciones. Cuando tematizamos F o R a nivel semántico, o V en el sintáctico profundo, la misma operación de tematización ordena una nominalización del verbo. Ej.: Si en la estructura sintáctica Sujeto-Vintr (ej.: «the sun rises») tematizamos el verbo, la estructura V-S se realizaría como «the rise of the sun», de donde obtendríamos el compuesto «sunrise».

Uno de los problemas que más dificultad han presentado en un estudio formalizado dentro de la gramática TG por su dificultad intrínseca, es el de las nominalizaciones y la derivación<sup>22</sup>.

Todavía es válida la opinión de Chomsky (1965) sobre el problema de las reglas de validez general para los procesos derivativos:

«This dilemma is typical of a wide class of examples with varying degrees of productivity, and is not at all clear how it is to be resolved, or, in fact, whether there is any non-ad hoc solution that can be achieved at all. Perhaps one must regard the gaps as accidental, at least in some much cases, and incorporate in the grammar overly general rules that allow for nonoccurring as well as actual cases». (1965, p.187).

Brekle establece veinticinco tipos de conceptos proposicionales de los que, mediante operaciones de tematización y rematización con la aplicación del operador  $\lambda$ , se pueden obtener cerca de cien tipos de compuestos del inglés, que constituirían el sistema de este componente en esta lengua<sup>23</sup>.

## BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Apresian, Ju .D. (1975): *La lingüística estructural soviética*. Trad. y notas de M.Izquierdo Rojo y J.Luque Durán. Madrid: Akal. (Ed. original en ruso, 1966)
- Aronoff, M. (1976): *Word-Formation in Generative Grammar*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press (=Linguistic Inquiry Monographs N°1)
- Bach, E. (1964): *An Introduction to Transformational Grammars*. N.York: Holt
- Bach, E. (1967): « «Have» and «Be» in English Syntax», *Language*, 43, pp.462-485
- Bach, E. (1968): «Noun and Noun Phrases», en *Bach & Harms* (1968)
- Bach, E. y R.T.Harms (1968): *Universals in Linguistic Theory*. N.York: Holt
- Bally, Ch. (19654): *Linguistique générale et linguistique française*. Berna. (1ª ed.,1932)
- Benveniste, E. (1968): «Fondements syntaxiques de la composition nominale» en *Benveniste* (1974)
- Benveniste, E (1974): *Problèmes de linguistique générale*, II Paris: Gallimard
- Bierwisch, M. (1970): «Sobre la clasificación de los rasgos semánticos», en *Sánchez de Zavala* (1976)
- Bierwisch, M. y K.Heidolph (1970), eds.: *Progress in Linguistics*. La Haya: Mouton
- Bloomfield, L. (1926): «A Set of Postulates for the Science of Language», *Language*, 2, pp.153-64)
- Bloomfield, L. (1933): *Language*. Londres: Allen & Unwin (12ª reimpr., 1973)
- Brekle, H. E. (1969): «Generative semantics vs. deep Syntax», en *F.Kiefer* (1969)
- Brekle, H. E. (1966): «Syntaktische Gruppe (Adjektiv + Substantiv) vs. Kompositum im modernen Englisch. Versuch einer Deutung auf klassen- und relationlogischer Basis», *Linguistics*, 23, pp.5-29
- Brekle, H. E. (1973): «Zur Stellung der Wortbildung in der Grammatik», en *Flexion und Wortbildung: Akten der V.Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft*. Regensburg, 9-14 Sept. 1973 (ed. H.Rix). Wiesbaden, pp.26-39
- Brekle, H.E. (1976): *Generative Satzsemantik im System der englischen Nominalkomposition*. Munich: Fink. (1ª ed. 1970)
- Brekle, H. E. y Lipka, L. (1967-8), eds.: *Wortbildung, Syntax und Morphologie*. Festschrift zum 60. Geburtstag von H.Marchand am 1.10.1967. La Haya: Mouton

- Brugmann, K. (1900): «Ueber das Wesen der sogenannten Wortzusammensetzung», en *Sitzungsberichte d.k.sächlichen Gesellschaft d. Wissenschaften.-Philol.-hist. Klasse*, LII, pp.359-400
- Brugmann, K. (1903): *Kurze vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprachen. II. Lehre von der Wortformen und ihren Gebrauch*. Estraburgo: J.Trübner
- Brugmann, K. (1905): «Zur Wortzusammensetzung in der indogermanischen Sprachen», *Indogermanische Forschungen*, 18, pp.59-76
- Bühler, K. (1950): *Teoría del lenguaje*. Trad. de J.Mariás. Madrid: Revista de Occidente
- Burgchmidt, E. (1973): *System, Norm und Produktivität in der Wortbildung*. Erlangen
- Carnap, R. (1958): *Introduction to Symbolic Logic and Its Applications*. N.York
- Carr, Ch. T. (1939): *Nominal Compounds in Germanic*. St. Andrews University Publications, Londres: O.U.P.
- Cassirer, E. (1923): *Philosophie der symbolischen Formen. I. Die Sprache*. Berlin
- Cook, W. A. (1969): *An Introduction to Tagmematic Analysis*. N.York: Holt
- Coseriu, E. (1962): *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos
- Coseriu, E. (1967): «Lexikalische Solidaritäten», *Poetica*, 1. pp.293-303
- Coseriu, E. (1968): «Les structures léxématiques», *Zeitschrift f. französische Sprache u. Literatur, Beiheft, N.F. 1: Probleme der Semantik* (ed. por Th.Elwert). Wiesbaden, pp.3-16
- Chomsky, N. (1957): *Syntactic Structures*. La Haya: Mouton
- Chomsky, N. (1965): *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass: The M.I.T. Press
- Chomsky, N. (1967): «Remarks on Nominalization», en *Jacobs & Rosenbaum* (1970)
- Chomsky, N. (1968): «Deep Structure, Surface Structure and Semantic Interpretation», en *Chomsky* (1972)
- Chomsky, N. (1970): «Some Empirical Issues in the Theory of Transformational Grammar», en *Chomsky* (1972)
- Chomsky, N. (1972): *Studies on Semantics in Generative Grammar*. La Haya: Mouton
- Chomsky, N. (1973): «Conditions on Transformations», en *Anderson & Kiparsky* (1973)
- Chomsky, N. (1975): *Reflections on Language*. N.York
- Chomsky, N. (1976): «Conditions on Rules of Grammar», *Linguistic Analysis*, 2,4, pp.303-353
- Chomsky, N. (1977): *Essays on Form and Interpretation*. N.York: Elsevier
- Chomsky, N. y M. Halle (1968): *The Sound Pattern of English*. N.York: Harper & Rpw
- Darmesteter, A. (1874): *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*. Paris
- Darmesteter, A. (1877): *De la création des mots nouveaux dans la langue française et des lois que la régissent*. Paris
- Diez, F. (1886, 5ª ed.): *Grammatik der romanischen Sprachen. II* Bonn (1ª ed. del vol.II, 1838)
- Fillmore, C. J. (1967): «The Case for Case», en *Bach & Harms* (1968)
- Fillmore, C. J. (1971): «Algunos problemas de la gramática de casos», en *Sánchez de Zavala* (1976)
- Fodor, J. D. y J. Katz (1964), eds.: *The Structure of Language. Readings in the Philosophy of Language*. N.Jersey: Englewood-Cliffs

- Gauger, H. M. (1970): *Wort und Sprache. Sprachwissenschaftliche Grundfrage*. Tübinga: Niemayer
- Gauger, H. M. (1971): *Durchsichtige Wörter. Zur Theorie der Wortbildung*. Heidelberg: C. Winter
- Gauger, H. M. (1971a): *Untersuchungen zur spanischen und französischen Wortbildung*. Heidelberg: C. Winter
- Geckeler, H. (1988): «Major Aspects of the Lexematics of the Tübingen School of Semantics», en W. Hüllen y R. Schulze (eds.), pp. 11-22
- Grimm, J. (1826): *Deutsche Grammatik. Zweither Theil*. Gotinga: Dieterich
- Halle, M.: «Prolegomena to a Theory of Word-formation», *Linguistic Inquiry*, 1973, 4, pp. 3-16
- Hatcher, A. G. (1960): «An Introduction to the Analysis of English Noun Compounds», *Word*, 16, pp. 356-373
- Heringer, H. J. (1970): *Theorie der deutschen Syntax*. Linguistische Reihe 1. Munich
- Hirt, H. (1928): *Indogermanische Grammatik. Teil IV: Doppelung, Zusammensetzung, Verbum*. Heidelberg: C. Winter
- Hüllen, W y R. Schulze (eds.) 1988: *Understanding the Lexicon*. Tübinga: Max Niemeyer
- Jackendoff, R. S. (1972): *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press
- Jackendoff, R. S. (1975): «Morphological and Semantic Regularities in the Lexicon», *Language*, 51, pp. 639-671
- Jacobs, R. y P. Rosebaum (1970), eds.: *Readings in English Transformational Grammar*. Waltham, Mass.: Ginn & Co.
- Jespersen, O. (1909-1949): *A Modern English Grammar on Historical Principles*, 7 vols. Londres y Copenhagen
- Jespersen, O. (1924): *The Philosophy of Grammar*. Londres
- Kastovsky, D. (1969): «Wortbildung und Nullmorphem», *Linguistische Berichte*, 2, pp. 1-13
- Kastovsky, D. (1974): «Word-formation, Case Grammar and Denominal Adjectives», *Anglia*, 1974, 92, pp. 1-54
- Kastovsky, D. (1974a) ed.: *Studies in Syntax and Word-formation*. Selected Articles by H. Marchand. Editados con ocasión de su 65 cumpleaños. Munich: Fink
- Kastovsky, D. (1975): «Zur Analyse von Nomina actionis», *Akten des 10. Linguistischen Kolloquiums*. Tübingen, 1975. Band 2 Tübingen: M. Niemeyer, 1976
- Kastovsky, D. (1977): «Word-formation, or: At the Crossroads of Morphology, Syntax, Semantics and the Lexicon», *Folia Linguistica*, X, 1/2, pp. 1-33
- Katz, J. J. (1973): «Compositionality, Idiomaticity and Lexical Substitution», en Anderson y Kiparsky (1973)
- Kiefer, F. (1969), ed.: *Studies in Syntax and Semantics*. Dordrecht: Reidel
- Kiparsky, P. y J. F. Staal (1969): «Syntactic and Semantic Relations in Panini», *FL*, 5, pp. 83-117
- Lakoff, G. y Ross, J. (1967): «¿Es necesaria la estructura profunda?», en Sánchez de Zavala (1974)

- Lees, R. B. (1960): *The Grammar of English Nominalizations*. La Haya: Mouton
- Lees, R. B. (1966): «On a Transformational Analysis of Compounds: A Reply to Marchand», *Indogermanische Forschungen*, 71, pp. 1-13
- Lees, R. B. (1967): «On Very Deep Grammatical Structure», en *Jacobs y Rosenbaum* (1970)
- Lees, R. B. (1970): «Problems in the Grammatical Analysis of English Noun Compounds», en *Bierwisch y Heidolph* (1970)
- Lipka, L. (1971): «Grammatical Categories, Lexical Items and Word-Formation», *FL*, 72, pp. 211-238
- Lipka, L. (1972): *Semantic Structure and Word-Formation. The Verb-Participle Construction in Contemporary English*. Munich: Fink
- Lipka, L. (1975): «Rediscovery Procedures and the Lexicon», *Lingua*, 37: 197-224
- Lyons, J. (1968): *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: C.U.P.
- McCawley, J. D. (1968): «The Role of Semantics in Grammar», en *Bach & Harms* (1968)
- McCawley, J. D. (1968a): «Where do Noun Phrases Come From?», en *Jacobs y Rosebaum* (1970)
- McCawley, J. D. (1968-1971): «La inserción léxica en las gramáticas transformatorias sin estructura profunda», en *Sánchez de Zavala* (1974)
- Marchand, H. (1965): «The Analysis of Verbal-Nexus Substantives», *IF*, 70, pp. 57-71
- Marchand, H. (1965a): «On the Analysis of Substantive Compounds and Suffixal Derivatives Not Containing a Verbal Element», *IF*, 70, pp. 117-145
- Marchand, H. (1969): *The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation. A Synchronic-Diachronic Approach*. Munich: Beck
- Meyer-Lübke, W. (1890-1900): *Grammaire des langues romanes*. II. Paris. (Ed. original en alemán, 1890-)
- Paul, H. (1896): «Ueber die Aufgaben der Wortbildungslehre», en *Sitzungsberichte d. hist.-philolog. Klasse d.k. Bayerische Akademie der Wissenschaften*, IV, pp. 292ss.
- Paul, H. (1903): «Das Wesen der Wortzusammensetzung», *Indogermanische Forschungen*, XIV, pp. 251-258
- Paul, H. (1920): *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Tübingen: Niemeyer (reimpr. de 1972)
- Paul, H. (1920a): *Deutsche Grammatik*, v. IV, parte V. Tübingen
- Quirk, R., S. Greenbaum, G. Leech y J. Svartvik (1974): *A Grammar of Contemporary English*. Londres: Longman. (1ª ed.: 1972)
- Reichenbach, H. (1947): *Elements of Symbolic Logic*. N.York: Macmillan
- Rohrer, C. (1967): *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*. Tesis doctoral: Tubinga
- Sapir, E. (1921): *Language*. N.York
- Staal, J. F. (1966): *Room at the Top in Sanscrit. Ancient and Modern Descriptions of Nominal Composition*, *Indo-iranian Journal*, 9, pp. 165-198
- Staal, J. F. (1967): *Some Semantic Relations between Sentoids*, *Foundations of Language*, 3, pp. 66-68
- Stein, G. (1971): *Primäre und sekundäre Adjektive im Französischen und Englischen*. Tübingen: Fotodruck Präzis

- Stein, G. (1973): *English Word-Formation over Two Centuries*. Tübingen: Becht Druck & Co.
- Stockwell, R. P., Schachter, P. y B. Hall-Partee (1973): *The Major Syntactic Structures of English*. N. York: Holt
- Tesnière, L. (1959): *Éléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck
- Vendler, Z. (1967): *Adjectives and Nominalizations*. La Haya: Mouton
- Wittgenstein, L. (1973): *Tractatus logico-philosophicus*. Versión española de E. Tierno Galván. Madrid: Alianza Universidad (Ed. original en alemán, 1918)

## NOTAS FINALES

1 Cf. T. Herbst, D. Heath y H.M. Dederding *Grimm's Grandchildren. Current Topics in German Linguistics*. Londres: Longman, 1980 para una panorámica del desarrollo de la nueva lingüística alemana en los años 60 y 70.

2 Agradezco Horst Geckeler (Münster), Dieter Kastovsky (Viena), Gabriele Stein (Heidelberg) y, sobre todo, a Eugenio Coseriu (Tubinga) la riquísima información que me han proporcionado en largas conversaciones sobre el ambiente intelectual y humano de esta Escuela en los años 60, la época de formación de las primeras promociones. Nombres como los anteriormente citados junto a Herbert E. Brekle (Regensburg), Leonhard Lipka (Munich), Christian Rohrer (Stuttgart), Jürgen Trabant (Frankfurt), Brigitte Schlieben-Lange (Frankfurt), Wolf Dietrich (Münster), etc., que ocupan desde principios de los setenta cátedras de Lingüística, Anglística o Romanística y que han formado a buena parte de los lingüistas alemanes actuales de mayor dinamismo, proporcionan una idea de la fecundidad de esta Escuela.

3 En los años 50 el germanista Hans Krahe, el anglista Hans Marchand y el romanista Mario Wandruszka ocupaban las cátedras de Lingüística general e indoeuropea, Anglística y Romanística respectivamente. A propuesta de Wandruszka se incorporó Coseriu en 1961 y unos años más tarde, a propuesta de Coseriu, Antonio Tovar ocupó la cátedra que Krahe acababa de dejar vacante.

4 Geckeler ha realizado también una importante labor historiográfica de la escuela. Cf. una bibliografía reciente tanto de sus publicaciones como de otras recientes de miembros de esta escuela en Geckeler (1988).

Es de destacar también la aportación española en los años 70, especialmente la labor de Gregorio Salvador, Ramón Trujillo, Inmaculada y Cristóbal Corrales Zumbado, etc.

5 Hans Marchand estudió Romanística, Anglística y Clásicas en Viena, París y Colonia. Discípulo directo de Leo Spitzer, hubo de exiliarse de Alemania en 1934 a causa de su origen judío, enseñando en la universidad de Estambul entre 1934 y 1953. Posteriormente fue profesor en diversas universidades norteamericanas hasta que obtuvo en 1957 la cátedra de Filología Inglesa en Tubinga. A partir de 1947 comenzó una serie de trabajos sobre la estructura del léxico derivado, al que dedicó prácticamente el resto de su vida académica.

Para un relato de primera mano de la biografía académica de Eugenio Coseriu, cf. la entrevista realizada en 1990 por Ricardo Mairal y Pedro Santana publicada en *Cuadernos de Investigación Filológica*, XXVI, pp. 159-170.

6 Este enfoque se basa, como el mismo Marchand reconoce, en el primer estudio detallado que se hizo de la perspectiva funcional de la oración, el artículo de V. Mathesius publicado en 1929 y en Bally (cf. Marchand 1969).

7 Son de destacar los trabajos pioneros de Dieter Kastovsky sobre la historia de los sufijos agentivos en inglés, de Christian Rohrer sobre la composición en francés moderno, Gabriele Stein sobre los adjetivos derivados en inglés y francés y el de Leonhard Lipka sobre los verbos con partícula ingleses.

Kastovsky ha realizado una amplia labor sobre la estructura y naturaleza del componente lexicogenésico con una fecunda síntesis entre la lexemática, el modelo de Marchand y la gramática generativa. Rohrer, en una tesis dirigida por Coseriu, aplicó el modelo sintáctico de Lees (1960) a la descripción de los compuestos nominales y adjetivales del francés moderno, integrando tanto la lexemática como el modelo de Marchand. G. Stein aplica fundamentalmente el modelo de Coseriu. Y Leonhard Lipka realiza una síntesis metodológica entre el análisis componencial de U. Weinreich y la lexemática. (Cf. referencias en bibliografía).

8 De hecho, Brekle los tomará como las constantes relacionales centrales de su modelo para la estructuración de un sistema combinatorio formalizado que permita generar los compuestos (nominales) existentes y los posibles del inglés, resultando también posible generar otros tipos de compuestos y palabras derivadas mediante la ampliación de este sistema.

En el ámbito de la formación de palabras el mismo Lees, que en 1960 realizó un trabajo pionero en la aplicación de las posibilidades del método transformacional de *Syntactic structures* a los procesos de nominalización en inglés y otras lenguas, en un artículo publicado en 1970 reconoce la necesidad de un componente semántico:

«...we are led to formulate the deeper syntactic form of sentences directly in terms of noun-phrases which fulfill certain universal semantic functions, such as (human) agent, (human) patient, (non-human) instrument, location, time, purpose, or mere general, unspecified participant. To these we must add a classification of verbs according to which of these noun-phrases they may obligatorily or optionally select as «complements», as well as a set of transformational rules to map deep structures onto surface-form. These rules include those which choose from the noun-phrases under specified conditions which will become Subject, which Object, etc. Reapplied to the interpretation of nominal compounds, such an analysis permits a much finer distinction and a closer connection between the meanings of a compound and its deep syntactic structures». (1970, p.608).

9 Es bien conocida su consideración de estas partes de la oración:

«...the distinctions between such parts of speech as nouns, adjectives and verbs have no direct representation as such in the base, but are the results of transformational developments in one or another language». (1968, p.121).

Propone en su lugar tres clases de entidades:

«This proposal leads then quite naturally, I believe, to the denial that there are any differences in the deep structures of phrases involving three fundamental kinds of entities in the deep structure: sentences, terms, predicates or contentives. *Terms* are essentially involved in that we call noun phrases, while *contentives* correspond to the three major lexical categories of nouns, verbs and adjectives». (1968, p.91).

10 Resume así la base del modelo propuesto (1969: 84-85):

«...a rather sketchy attempt will be made to bring together the notion «generative semantics» with Chomsky's generative syntax. According to this view, the structures generated by each component would then be related by a set of mapping rules and thus preserve the constructional unity of the grammatical model into which these two «base components» are to be integrated».

11 Resume Bierwisch (1970, p.137):

«Supongamos que (...) baste especificar la vinculación que haya entre las estructuras sintácticas profundas y las representaciones semánticas, pues las primeras se aplicarán o proyectarán sobre las estructuras de superficie apropiadas merced a reglas transformatorias; entonces, el enlace entre las estructuras profundas dichas (que especifican un conjunto de relaciones sintácticas fundamentales) y las representaciones semánticas se efectúa gracias al léxico, que asocia representaciones semánticas con los formativos sintácticos básicos... ».

Así pues, encontramos en este esquema un nivel semántico, otro sintáctico profundo y otro de superficie, que surge mediante transformaciones, lo que equivale a una explicitación de la interdependencia entre semántica y sintaxis:

«...la forma que atribuyamos a las representaciones semánticas depende en gran medida del análisis sintáctico que presuponemos; pero es igualmente evidente, por otra parte, que el comportamiento sintáctico de las rúbricas léxicas particulares puede predecirse en gran parte basándose en su estructura semántica, si se explicita ésta de modo apropiado». (1970, p.139).

12 Concluye Bierwisch (1970, p.137):

«Así pues, estos requisitos indican, siquiera parcialmente, qué aspecto presentarán dichas representaciones; ciertamente, no constituyen, en absoluto, una teoría semántica plena de los lenguajes naturales; pero una clasificación formal empíricamente fundada de los elementos básicos de una teoría de esta índole forma parte inevitable de ella».

13 La primera exposición coherente y sistemática del análisis proposicional lo encontramos en la *Grammaire générale et raisonnée* y en la *Logique* de Port-Royal .

Pero posiblemente el estudio más conciso y profundo de la proposición (su esencia y su relación con el mundo), sea el *Tractatus* de Wittgenstein.

Define Wittgenstein la proposición como el signo proposicional en su relación proyectiva con el mundo. El signo proposicional es el signo mediante el cual expresamos el pensamiento. (3.12). Consiste en que esos elementos, las palabras, están combinados de un modo determinado. (3.14). Al estar compuesto de objetos espaciales (mesas, sillas, libros, etc.) hace referencia al mundo. (3.1431). El sentido de la proposición está expresado por la recíproca posición espacial de estas cosas. La proposición es un modelo de la realidad tal como la pensamos. (4.021). Las proposiciones describen los estados de cosas, pues éstos se pueden describir, pero no nombrar. (3.144). La proposición consta de signos simples, que son nombres. Estos significan el objeto y lo representan en la proposición. (3.22). Por eso dice muy gráficamente:

«Los nombres son como puntos; las proposiciones como flechas: tienen sentido». (3.144).

A la configuración de los signos simples en el sentido proposicional corresponde la configuración de los objetos en el estado de cosas. (3.21). Una proposición únicamente puede decir cómo es una cosa, no qué es una cosa. (3.221). Es decir, la proposición en sí no indica verdad ni falsedad. La posibilidad de la proposición descansa en el principio de la representación de los objetos por los signos. (4.0321). El signo es un trasunto del significado (disco gramofónico, notación musical, ondas sonoras, etc.), es la interna relación figurativa entre el lenguaje y el mundo. (4.01). Define la proposición como un modelo de la realidad. Por eso la proposición que nos comunica un estado de cosas debe estar conectada con ese estado de cosas. (4.03). Pero la proposición es una figura de un estado de cosas sólo en cuanto está lógicamente articulada. (4.032).

Para Wittgenstein, el lenguaje es el punto central. Es la totalidad de las proposiciones. (4.001). Y la totalidad de las proposiciones verdaderas es la ciencia natural total (o la totalidad de las ciencias naturales). (4.11).

Refuerza este aserto en (4.26): la enumeración de todas las proposiciones elementales verdaderas describe el mundo completamente.

Para Wittgenstein, como para los lógicos de Port-Royal, la introducción de la proposición elemental es el punto de partida para la comprensión de todas las otras clases de proposiciones. (4.411). Las proposiciones elementales son los argumentos de verdad de las proposiciones. (5.47). Todas las proposiciones de nuestro lenguaje corriente están ordenadas de un modo completamente lógico. (5.5563). Por ello, no puede darse una proposición cuya forma no se haya podido prever (es decir, construir). (4.5). Todas las proposiciones tienen igual valor. (6.4).

Wittgenstein expresa la necesidad de un simbolismo para la univocidad, que obedezca a la gramática lógica. (3.325).

Por eso utilizamos la matemática para inferir proposiciones. (6.211). La sintaxis sería una matemática.

Sin embargo, las proposiciones lingüísticas presenta ciertas particularidades para una representación formal. Como advierte McCawley (1968a, p.173), tienen una naturaleza especial y difieren de las proposiciones en matemáticas:

«In mathematics one enumerates certain objects which he will talk about, defines other objects in terms of these objects, and confines himself to a discussion of objects which have been either explicitly postulated or explicitly defined and have thus been assigned explicit names; these names are in effect proper nouns. However one does not begin a conversation by giving a list of postulates and definitions. One simply starts talking about whatever topic he feels like talking about, and the bulk of the things which he talks about will be things for which either there is no proper noun (...) or the speaker does not know any proper noun (...).»

Sin embargo, se facilita el análisis de una lengua partiendo de la descomposición de estructuras complejas en proposiciones simples.

14 Brekle (1976, p.57) retrotrae esta concepción a Bolzano (en *Wissenschaftslehre*, 1938).

15 «In the basic structure of sentences, then, we find what might be called the «proposition», a tenseless set of relationships involving verbs and nouns (and embedded sentences, if there are any), separated from what might be called the «modality» constituent. This latter will include such modalities on the sentence-as-a-whole as negation, tense, mood and aspect».

16 «Ein Satzbegriff ist demnach neutral in bezug auf Wahrheit oder Falschheit des durch ihn bezeichnetes Sachverhalts».

17 Brekle sigue fundamentalmente a Reichenbach (1947) y a Carnap (1958) en la descripción de su sistema lógico.

18 Esta representación es un concepto proposicional sin rasgos delimitantes.

19 Stockwell et al. (1973, cap. I) llaman a este caso «ESSIVE».

20 Cf 3.c.

21 Cf. V. Adams, 1973, p.62.

22 Cf. especialmente Halle (1973) y Aronoff (1976).

El estudio pionero de Lees (1960) sobre las nominalizaciones en inglés ha demostrado las dificultades de un análisis coherente de este tipo.

23 Para una aplicación de este modelo, con la adición de un componente sintáctico profundo y uno de superficie, a los sistemas del inglés y del español, cf. L. Martín Mingorance *La composición nominal en inglés y español*. Granada, 1986

